

Pastores de Belén

MAXIMILIANO

Había en la misma comarca algunos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El Ángel les dijo

No temáis, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal; encontraréis un niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre.

Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo:

Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes Él se complace.

Cuando los ángeles, dejándolos, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros:

Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado.

Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.

Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño; y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían. María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.

Lucas 2, 8-30

Santa Teresa de Jesús y los pintores cristianos recrean admirablemente este relato

***¡Ah, pastores que veláis
por guardar vuestro rebaño!
Mirad que os nace un Cordero,
Hijo de Dios soberano.***



***Viene pobre y despreciado,
comenzadle ya a guardar;
que el lobo os lo ha de llevar,
sin que le hayamos gozado.***





***Gil, dame acá aquel cayado
que no me saldrá de mano,
no nos lleven el Cordero:
¿No ves que es Dios soberano??***



—¡Soncas!, que estoy aturdido,
de gozo y de penas junto.

—Si es Dios el que hoy ha nacido,
¿cómo puede ser difunto?

*Oh, que es hombre también junto,
la vida estará en su mano!
Mirad que es este Cordero
Hijo de Dios soberano.*



A scene from a film showing a man in a blue robe standing in a cave entrance, surrounded by a group of people and sheep in a rocky, mountainous landscape. The man in the blue robe is standing in the cave entrance, looking towards the camera. In the foreground, a group of people are gathered, some sitting on the ground and others standing. A flock of sheep is visible on the left side of the frame. The background consists of large, rugged rock formations.

No *No sé para qué le piden,
pues le dan después tal guerra.*

*—Mía fe, Gil, mejor será
que se nos torne a su tierra.*





***—Si el pecado nos destierra,
y está el bien todo en su mano,
ya que ha venido, padezca
este Dios tan soberano.***

A photograph of three men in a dark, snowy environment. They are wearing heavy, layered clothing and hoods. The man on the left has a beard and is looking towards the camera. The man in the center is looking slightly to the right. The man on the right is looking towards the camera. They are holding long wooden poles. The background is dark and appears to be a snowy or rocky landscape.

Poco ***Poco te duele su pena:
¡oh, cómo es cierto que al hombre,
cuando nos viene provecho,
el mal ajeno se esconde!***



*¿No ves que gana renombre
de Pastor de gran rebaño?*



***Con todo, es cosa muy fuerte
que muera Dios soberano.***

VILLANCICOS DE SANTA TERESA

Imágenes de Wikipedia